
GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL JUEVES 13 DE DICIEMBRE DE 1810.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 30 de octubre. El mayor general Nightingale va á Portugal á suceder á Catlin Crawford. — Han salido de Plymouth varios baxeles de guerra para apoyar las operaciones militares en la costa de Cantabria. — La brigada de húsares, y el segundo batallón del regimiento 52 se embarcarán muy pronto para Portugal.

Segun cartas de Holanda las lamentables consecuencias de su reunion á la Francia no solo se sienten en la falta de comercio de este pais, sino en la extraordinaria pérdida de los fondos públicos: el 2 y medio por 100 habia baxado al 9.

A principios del corriente mes de octubre se aseguraba en Petersburgo que el conde Kamenskoy tenia encargo de renovar las proposiciones hechas anteriormente al Gran Señor, y de ceder, si fuese necesario, en el punto que fué causa del rompimiento de las negociaciones. — Algunos batallones que iban á reforzar el ejército ruso en Turquía, recibieron contraorden, y se encaminaron á la Curlandia y á las provincias polacas.

El general Bernadotte nombrado príncipe heredero de Suecia, llegó el 10 de octubre á Hamburgo, encamiándose á aquel reyno. El rey de Dinamarca ha mandado se le obsequie al paso por sus estados.

Del 12 de noviembre. La princesa Amalia, hija menor del rey, falleció el dia 2 del corriente, de edad de 27 años. — Su augusto padre que la amaba tiernamente, no ha podido menos de experimentar los efectos de la grave pesadumbre, y se halla bastante indispuerto.

Bernadotte despues de haber hecho solemne abjuracion

del catolicismo en Hamburgo, ha pasado á Suecia y desembarcó en Helsingborg el 20 del pasado.

Del 24. El rey de Suecia Gustavo Adolf, llegó á Yarmouth el día 12 de este mes á bordo del buque ingles *Tártaro*. Su llegada fué anunciada por el telégrafo, y parece que no desembarcó hasta despues de obtener el permiso del gobierno. El 19 tuvo una conferencia con el marques de Wellesley, y ayer llegó á esta capital.

ESPAÑA.

Valencia 26 de octubre. Nuestro comandante general Don Luis de Bassecourt, salió el 11 de este mes de su quartel general de Castellon de la Plana, para reconocer los puntos ocupados tanto por nuestras tropas como por las enemigas. Estuvo en Albalá de Chisbert, Peñíscola, S. Mateo, las Cuevas, Cabanes y Barriol, desde donde se restituyó al quartel general el 16. Desde Peñíscola extendió sus reconocimientos hasta las cercanías de Uldecona, donde se hallaba el general frances Suchet: y en su ida y vuelta por las villas de Vinaroz y Benicarló fué recibido con vivas y aclamaciones de aquellos fieles vecindarios, que aunque expuestos á las violencias y venganza de un enemigo feroz que tienen á la vista, no se detuvieron en dar muestras de su adhesion y respeto á la autoridad legítima. En Cabanes hizo maniobrar á los cuerpos que forman la vanguardia de nuestro ejército, y concluidas las evoluciones, la música militar entonó un himno patriótico que repitieron con entusiasmo nuestros soldados.

El general Suchet alarmado con estos reconocimientos, despachó órdenes á las inmediaciones de Tortosa para que vinieran refuerzos, y el 16 dirigió una columna sobre S. Mateo, mientras él en persona avanzó con otra hasta tiro de metralla de Peñíscola. Esta plaza hizo un fuego vivo y acertado contra el enemigo, y en seguida el tercer batallon de Valencia, que por disposicion del gobernador D. Luis Florez salió de ella con alguna caballería, arrolló las avanzadas francesas; de cuyas resultas condujeron á Uldecona 12 carros de heridos y monturas, sin mas pérdida por nuestra parte que 5 heridos. Uno de ellos llamado Pulés, cazador del regimiento de Olivenza, atacó él solo y perseguió con furor á 6 húsares enemigos: accion que ha premiado el general con el distintivo, que llevará en la casaca, de una espada cruzada sobre otras 6.

Con noticia de este movimiento nuestro general, poniéndose de acuerdo con el general Doyle y el capitán Codrington del navío inglés *Blacke* que se hallaba á la vista, dispuso que se embarcasen á su bordo los batallones, tercero de cazadores de Orihuela y segundo de línea de Valencia, al mando del sargento mayor de aquellos D. Salvador Berrío, para amenazar al enemigo por su espalda. Verificaron su embarco con el mayor orden y presteza nuestras tropas durante la noche del 16 al 17; y entre tanto el tercer batallón de cazadores de Valencia á las órdenes de su comandante el teniente coronel D. Gaspar Franco con 50 hombres de la division de Cuenca, salió de Peñíscola, de orden del gobernador, con el objeto de entretener á los franceses, y dar lugar á que el navío llegase á su destino. Mas luego que este bordeó sobre el flanco del enemigo acampado á vista de Peñíscola, el general francés dispuso su retirada que efectuó con rapidez sobre Uldecona, y el navío desembarcó en Peñíscola nuestras tropas. Nuestro general tuvo estas noticias por parte que le daba desde aquella plaza el general Doyle, que habia querido acompañar á la expedición á pesar de hallarse con una fuerte contusion en el brazo izquierdo.

Estos acontecimientos han proporcionado á la plaza de Tortosa 7 dias de descanso, durante los quales nada han trabajado contra ella los enemigos. — Nuestro ejército se ha reforzado con nuevas tropas que salieron el 20 de esta capital, y seguirán otras.

Del 2 de noviembre. La expedición que por disposición del general Bassecourt se embarcó en Peñíscola el 22 del pasado al mando del capitán del tercero de Valencia D. Rafael Larripa, con destino á sorprehender la guarnición francesa de la torre y ciudad de San Carlos, no pudo conseguir su intento; pues aunque desembarcó en la madrugada del 24, y se dieron las disposiciones para realizar la sorpresa, tuvo lugar para ponerse en defensa el enemigo, y nuestro destacamento se reembarcó, trayéndose un prisionero, sin haber experimentado daño alguno por el fuego del enemigo, quien por su parte tuvo algunos heridos.

Otra expedición que salió á fines del mes del mismo fondeadero de Peñíscola mandada por el teniente coronel D. Justo San Martín, ocupó casi á vista del enemigo la torre fuerte de S. Juan, que domina y guarda el puerto de los Alfaques. En un momento quedó este fuerte con la guarnición, artille-

ria y municiones correspondientes, abastecido de víveres, y además vencida la grave dificultad que habia para proveerlo de agua. El comandante de la expedición merece elogios por la inteligencia y celeridad con que ha executado la empresa. Este golpe no esperado por los enemigos sobre su flanco, es de notable importancia, y proporciona á nuestros baxeles la estancia segura en aquel puerto, que hasta ahora ha servido de abrigo á los corsarios franceses.

Tarragona 3 de noviembre. El domingo dia 21 de octubre á las once horas de la mañana se transfirió desde la sala de sus sesiones á la santa iglesia metropolitana de esta ciudad la junta superior del principado, en union con el congreso provincial, habiendo este sido previamente convidado por aquella para que la concurrencia de ambos cuerpos hiciese la funcion mas plausible. Allí en obsequio de lo mandado por S. M. las Córtes generales y extraordinarias de la nacion en su Real decreto de 25 del pasado setiembre, que leyó en alta é inteligible voz el secretario, pronunciada por el mismo la fórmula solemne del reconocimiento y juramento de obediencia en la forma prevenida, se pasó por los vocales de uno y otro cuerpo á la solemne y pública prestacion del juramento, acercándose de dos en dos á tocar el libro de los santos Evangelios. Prestado el juramento, se entonó el *Te Deum* que cantó la capilla de la misma santa iglesia con la solemnidad conveniente; asistiendo á este acto religioso y haciendo mas plausible la funcion con su presencia la plana mayor del ejército, que habia cumplido con la prestacion del juramento en el palacio del Excmo. Sr. capitan general; y concurriendo por fin á la celebridad del dia, y á aumentar el público regocijo la artillería de los fuertes de la plaza con triple salva, y los cuerpos de la guarnicion con sus descargas, despues de haber prestado igual juramento delante sus banderas. — El júbilo y placer rebosaba en los semblantes del numeroso concurso, y no hubo quien no tomase el mas vivo interés en una funcion y celebridad que les anunciaba en la instalacion de las Córtes nacionales la época mas memorable y feliz para la España, objeto de nuestros antiguos y dilatados votos, y principio de las mas ventajosas y bien fundadas esperanzas. (*Gazeta de Cataluña.*)

El general en gefe ha recibido el parte siguiente del mariscal de campo D. José Obispo, comandante de la línea del Llobregat:

“ Excmo. Sr.: Luego que por el gefe del estado mayor se

me comunicó el real decreto de 25 de setiembre último, por el que S. M. se ha dignado resolver la fórmula del juramento que debe hacerse, con el motivo tan plausible y deseado de haberse instalado las Cortes generales y extraordinarias, reconociendo la suprema autoridad de la nación representada en ellas; como tambien la adición á la órden del 20, en la que se expresa la solemnidad y modo con que se ha executado en esa plaza, me propuse dar á tan solemne acto todo el grado de magestad y grandeza de que es susceptible, mediante las circunstancias en que se halla la division de mi mando. — No puede dudarse que siendo este el acto que debe dar principio á nuestra felicidad, volviendo á hacer renacer entre nosotros los dias grandes de nuestra antigua prosperidad, debe ir acompañado de todas las circunstancias que puedan contribuir al objeto deseado. Este grande acto ademas de inflamar hasta un grado superior el fuego patriótico en que arden los heróicos pechos de los valientes defensores de la patria, debe imponer al enemigo y darle á conocer el desprecio que se merece de una nación generosa y valiente, que aunque agoviada por el inmenso peso de desgracias que le ha acarreado su pérfida y engañosa alianza, y en el momento mismo en que segun sus cálculos y combinaciones debia llevar al cabo su ruina, la ve renacer de nuevo entre sus cenizas, y baxo las sabias y enérgicas disposiciones de un congreso nacional, le presenta la imposibilidad de su pretendida conquista. — Uniéndose á estas reflexiones las insultantes expresiones del gefe del estado mayor de la plaza de Barcelona Mr. Ordoneau, llamando á los valientes que tengo el honor de mandar, *alborotadores nocturnos de la quietud de los pueblos del llano*, quise darle á entender el poco fundamento de su inverosimil expresion; y entre muchas que no puedo negarme, darle una prueba del poco aprecio que se merece de las tropas de mi division, tanto de noche como de dia. — A este fin dispuse que el solemne juramento en reconocimiento de la suprema autoridad nacional representada en las Cortes generales, se executase al frente de las murallas de Barcelona, y al mismo tiempo solemnizar el acto con el sacrificio de algunas víctimas de las muchas que al efecto nos envia el emperador de los franceses. Para lo qual previne con anticipacion que el teniente coronel D. José Manso pasase en la noche del 24 á ocupar á Sarriá, altura de San Pedro Mártir é izquierda del camino real, llevando á sus órdenes los tiradores de su division, y dos cortos destacamentos

de Numancia y coraceros españoles; é igualmente le insinué tomase todas las precauciones posibles á fin de sorprehender la guardia de la Cruz-Cubierta ú otra partida que saliese de Barcelona. Este bizarro patriota de quien puede esperarse mucho la nacion, puso en execucion mis órdenes con tanta oportunidad y acierto, que á las 7 de la mañana ya tenia en su poder la expresada guardia, no habiéndose escapado sino 2 individuos, el uno de ellos muy mal herido: siendo sus compañeros de armas en tan gloriosa accion el teniente coronel Don Felipe Agramunt con 15 dragones de su regimiento de Numancia, el teniente de coraceros españoles, y el alférez del mismo cuerpo D. Juan García y D. Juan de Abadía que ámbos mandaban 30 coraceros y 70 tiradores catalanes que voluntariamente se ofrecieron á este servicio. — La serenidad de estas valientes tropas que contradice las infundadas expresiones de Ordeneau, está bien demostrada en haber sufrido los cañonazos que les dispararon de la puerta de S. Antonio, haciendo de ellos el mayor desprecio, como tambien del fuego de fusilería con que les procuraba incomodar una de las avanzadas de Monjuí: no verificando su retirada hasta despues de haber dexado en el campo 5 enemigos muertos, y hecho 37 prisioneros alemanes y franceses, y un capitán; reduciéndose nuestra pérdida á una yegua de un coracero muerta. No siendo de despreciar la circunstancia de no confiarse esta guardia á las tropas italianas por temor de la desercion — Á las quatro de la mañana del 29 emprendí la marcha con todas las tropas de infantería y caballería que componen mi division, y me dirigí á Esplugas donde encontré los prisioneros que acababan de hacerse al enemigo. — El agradable objeto á que se dirigia nuestra marcha, habia excitado el entusiasmo de la tropa; pero este llegó al extremo quando vieron las espadas de nuestros coraceros y dragones, humeando aun y cambiada su brillantez en el rojo color que les prestaba la sangre enemiga que acababan de derramar.

Fué necesario todo el influxo de la autoridad para contener á los soldados; pues envidiosos de la feliz suerte de sus compañeros, aspiraban á conseguir la gloria de teñir sus bayonetas y espadas en la sangre de los enemigos que habian salido de Barcelona, y en este caso se hallaban ya á tiro de fusil de nuestras guerrillas. No obstante su proximidad, confiado en el valor de mis tropas y en la posicion que Manso habia vuelto á ocupar en S. Pedro, mandé se procediese al acto del solem-

ne juramento, haciendo formar la division en órden de parada; y precedido el toque de bando, los gefes de los cuerpos leyeron, cada uno al de su respectivo mando, la fórmula del juramento á que contestaron los soldados: *si juramos*. A continuacion, á la voz de *viva el rey, viva la patria y el gobierno que la representa* repetida tres veces, se hizo en cada una, una descarga general, á que correspondieron los tiradores que estaban colocados en S. Pedro Mártir: resonando hasta las murallas de Barcelona, tres años hace vilmente ocupada por los enemigos, la agradable voz de *viva el rey*: y dando á los infelices que gimen baxo el yugo tiránico de los opresores de aquella desgraciada ciudad, el dulce consuelo y la esperanza de su próxima libertad: debiendo resonar las aclamaciones y vivas de nuestros soldados, mezcladas á las descargas de la fusileria en el gabinete de Ordoneau, como el trueno que precede á la horrible tempestad que le amenaza.—Concluida esta formalidad, mandé cargar con bala, y por evitar empeñar una accion, que por la proximidad á la plaza podia ser ventajosa al enemigo, emprendí la retirada hasta este punto, la que se executó con el mayor órden, no atreviéndose á perseguirme los que salieron de Barcelona.—Faltaria á mi deber, sino manifestase á V. E. la general alegría con que los gefes de mi division, oficiales y tropa sufrieron la larga marcha en una noche cruel; y mas faltaria, si ocultase que despues de haber estado toda ella trabajando los comisarios de guerra Don Manuel Sil y D. Francisco Nuñez, para que la tropa recibiese aguardiente, pan y raciones, acompañaron la division al acto del juramento: y siendo el primero de estos D. Manuel Sil á el coracero desmontado, me rogó le admitiese su caballo que es muy sobresaliente, para que montase aquel digno soldado: el que le admití, dándole las gracias á que se ha hecho acreedor por su generoso patriotismo, ofreciéndole elevarlo al superior conocimiento de V. E.—El cabo de Numancia Francisco Gironez hizo prisionero, y me entregó la consigna de la guardia Cruz-Cubierta que incluyo.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Martorell 26 de octubre de 1810.—José Obispo.—Excmo. Sr. D. Enrique O'Donnell.”

Aracena 27 de noviembre. Una partida de guerrilla del general Ballesteros, noticiosa de que los franceses habían exigido en Cazalla y Constantina el diezmo de vino y aguardiente, y que lo tenían separado en una bodega, marchó á aquellos pueblos, y sacando de otros inmediatos los baga-

ges que parecieron suficientes, extraxo 200 cargas de uno y otro género, que conduce para su division por Monasterio.

Han llegado á nuestro ejército en estos dias mas de 100 potros útiles extraídos del reyno de Sevilla, y 18 muletas, y 22 entre yeguas y potros que ha presentado una partida de 9 cordobeses que se titula *partida nueva de Córdoba*. Ha venido por Belalcazar y Azuaga, donde no hay enemigos. — En estos mismos dias se nos han pasado un capitán de juramentados que se ha escapado de Córdoba, y algunos franceses que declaran la penuria de vestuario y dinero que padece el cuerpo enemigo del general Girard.

Ayamonte 2 de diciembre. La vanguardia de la caballería del general Copons, mandada por D. Pedro Medrano, ha penetrado hasta S. Juan del Puerto, de donde ha sacado 50 cargas de trigo, y en seguida ha retrocedido á Cartaya. — Los enemigos continúan en Moguer, la Luz y Niebla, y experimentan alguna desercion.

CADIZ 12 DE DICIEMBRE.

El ayuntamiento de la ciudad de Lima, que siempre se ha distinguido en muestras de fidelidad y patriotismo, ha dado un brillante testimonio del vivo interes con que mira las actuales urgencias de la nacion, remitiendo en el navío S. Pedro de Alcántara un donativo de 25000 pesos, ademas de otro de 100000 que conduxo en el año anterior el S. Fulgencio.

Igualmente el consulado de la misma capital ha hecho otro donativo de un millon de pesos, de cuya suma ha llegado la mitad en el expresado navío S. Pedro de Alcántara; y el Consejo de Regencia ha mandado se den á uno y otro cuerpo las mas expresivas gracias: lo que se avisa al público, que admirará cada dia mas el noble entusiasmo y generoso desprendimiento con que los ilustres patriotas del Perú se esfuerzan á sostener la sagrada causa de la independenciam de la nacion.